

29

Las tres tentaciones en el desierto

Mateo 4: 1-11

Luego que Jesús fue bautizado, fue llevado por el Espíritu Santo al desierto. Jesús no había comido nada durante 40 días. Entonces, el diablo se le apareció a Jesús que estaba muy hambriento.

“Si eres el hijo de Dios, haz que estas piedras se conviertan en pan”

Jesús respondió:

“Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios”

Faltando pruebas, el diablo llevó a Jesús al pináculo del templo.

“Si eres hijo de Dios, lánzate de aquí. Dios no permitirá que te lastimes, no?”

“Escrito está: No tentarás al Señor, tu Dios.”



tomad el yelmo de la salvación,
y la espada del Espíritu,
que es la palabra de Dios;
(Efesios 6:17)



29

Faltando más pruebas, el diablo llevó a Jesús a un monte alto. Y mientras le mostraba todo lo bueno de este mundo, le dijo:

“Si postrándote, me adoras, daré a ti todas estas cosas.”

Jesús reprendió al diablo:

“Vete, Satanás! Escrito está: “Sólo a Dios adorarás”

Entonces, el diablo dejó a Jesús, y vinieron ángeles, y le servían.

Así, Jesús le ganó al diablo con la palabra de Dios.





Estudio de hoy

Jesús, quien ganó al diablo

1. Elija las 3 pruebas que Jesús recibió del diablo.

- *Hacer de las piedras, pan.
- *Hacer descender fuego del cielo.
- *Lanzarse de un lugar alto.
- *Adorar al diablo.

2. Jesús, ¿cómo ganó contra las pruebas del diablo?

- * Llamó a un ángel y lo libró del diablo.
- * Peleando.
- * Con la palabra.

Adán perdió, pero Jesús ganó.

Tanto Adán como Jesús tuvieron pruebas del diablo.

¿Cuál será la diferencia entre Adán y Jesús?
Observe los siguientes dibujos y escriba.





Después de aprender la palabra de hoy

¡Ganemos con la palabra!

Hay muchas tentaciones del diablo a los cristianos. ¿Qué necesitamos para ganarle al diablo? El diablo no puede ni moverse ante la palabra de Dios. Con la palabra de Dios, aleje los pensamientos que le da el diablo. Una los versículos con los que puede ganar al diablo en cada situación.



Amaos unos a otros,
así como yo os he amado.
(Juan 13:4)



Nunca se apartará de tu boca
este libro de la ley, sino que de día y
de noche meditarás en él. (Josué 1:8)



Perezoso,
¿hasta cuándo has de dormir?
¿Cuándo te levantarás de tu sueño?
(Proverbios 6:9)